

EL ORIGEN DE LAS COSAS

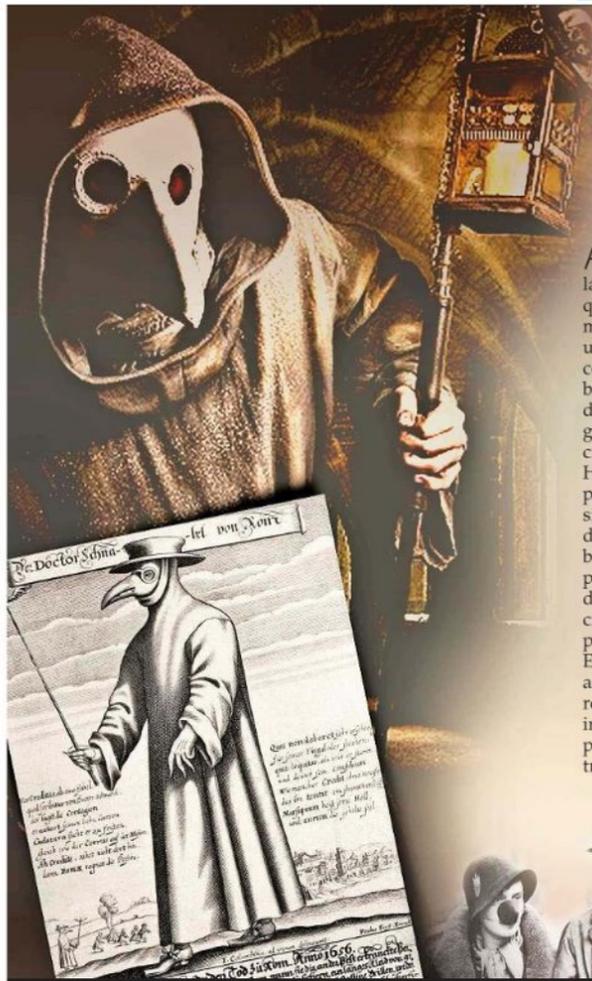
POR CAROLINA EDWARDS

# LA PESTE NEGRA muerte y destrucción masiva

A mediados del siglo XIV, específicamente entre 1347 y 1350, irrumpió en Europa una devastadora epidemia conocida como la peste negra —también llamada peste bubónica—, brote infeccioso que cambió la historia de la humanidad. La plaga se manifestó primero en la asediada colonia genovesa de Caffa —actual Feodosia, ubicada al sureste de la República de Crimea—, donde los mongoles comandados por el Khan Djanibek usaron por primera vez una bacteria como arma biológica al catapultar los cadáveres infectados de sus propios soldados hacia la ciudad enemiga. De ahí, el contagioso bacilo se propagó por el Viejo Continente a través del comercio y arrasó con lo que hoy es Francia, España, Inglaterra, Alemania, Hungría, Escandinavia y el noroeste de Rusia. No obstante, y a pesar de la gravedad de lo acontecido, su origen no se descubrió sino hasta cinco siglos después, cuando el bacteriólogo franco-suizo del Instituto Pasteur, Alexandre Yersin, aisló el bacilo *Yersinia pestis*, bacteria responsable de la exorbitante mortandad. Se estima que la peste negra aniquiló alrededor de 200 millones de personas, es decir, a un tercio de la población europea de la época. Circunstancial coyuntura que favoreció la implementación de cambios políticos, sociales y económicos que aceleraron el fin de la Edad Media y propiciaron el Renacimiento, un movimiento artístico cultural iniciado hacia 1400 en la ciudad de Florencia, que alteró por completo nuestra historia al sustituir el teocentrismo, donde Dios es el centro del universo, por el antropocentrismo, corriente de pensamiento que transfiere dicha responsabilidad al ser humano.

“¡Cuántos hombres valientes, cuántas mujeres hermosas, desayunan con sus parientes y la misma noche cenan con sus antepasados en el otro mundo! La condición de la gente era lamentable de contemplar. Se enfermaron por miles a diario y murieron sin ayuda. Muchos murieron en la calle, otros murieron en sus casas, lo dieron a conocer por el hedor de sus cuerpos podridos”

Giovanni Boccaccio



Crítica de música



CONCIERTO DE JORDI SAVALL:

## El Versalles barroco visitó Chile

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Fue una experiencia a la vez gozosa y sobrecogedora. Feliz por la música, interpretada por artistas de un nivel superior. Partituras que permitieron transitar por un tiempo que se desvanece, a través de danzas, tenues acercamientos al dolor, referencias a la vida bucólica y al fasto de las cortes. Todo, en una atmósfera de refinamiento que tiende a diluirse en nuestra sociedad. Este concierto de Jordi Savall y Le Concert des Nations, postergado desde 2019 por razones ya conocidas, se recordará como un hito musical e interpretativo, y quizás como punto de quiebre de una época.

Las piezas de Jean de Sainte-Colombe (ca. 1640- ca. 1701) y de Marin Marais (1656-1728), maestro y discípulo respectivamente, fueron el centro gravitacional de este concierto que nos llevó a la época de oro de la viola da gamba en Francia. En “Fiestas reales en el Versalles barroco”, título del programa, los compositores convocados fueron aquellos que vivieron y crearon bajo los reinados de Luis XIII, Luis XIV y Luis XV, y que dieron esplendor a sus cortes, partiendo por Philidor L’Aisé (ca. 1652-1730) y terminando con Jean-Féry Rebel (1666-1747) y Jean-Marie Leclair (1697-1764). Músicos y repertorios que enfatizan la importancia, el virtuosismo y el poder expresivo alcanzados por la viola da gamba solista hacia el 1700. “La música viene del instrumento”, recordó Savall, quien, al frente del conjunto, tañía una viola baja de siete cuerdas, original de uno de los más famosos *luthiers* ingleses, Barak Norman (Londres, 1697). Con él estuvieron Manfredo Kraemer (violin), Charles Zebley (flauta), Philippe Pierlot (viola da gamba baja), Josep Maria Martí (tiorba), Marco Vitale (clavecín) y David Mayoral (percusión).

Con Sainte-Colombe, quien inspiró la hermosa película “Todas las mañanas del mundo” (Alain Corneau, 1991), vino el que tal vez haya sido el momento más conmovedor de este programa: Tombeau (ca. 1680), obra pertene-

ciente al género del *tombeau*, propio de la música francesa de esos años, que ofrece un epitafio musical grave dedicado a una persona fallecida. Savall y Philippe Pierlot se unieron a este lamento desde las lágrimas iniciales hasta la alegría de la contemplación del Eliseo, con una cohesión tal que parecía que el diálogo entre ambas violas se fundía en una sola voz.

Del enorme Marin Marais, las magníficas “Folies d’Espagne”, “Airs pour les Matelots”, de la Suite d’Alcione, y la deslumbrante “Sonnerie de Sainte-Geneviève du Mont-de-Paris”, compuesta cuando era alumno de Sainte-Colombe, en la que se hace referencia a tres campanas de la antigua abadía que sonaban las notas Re-Fa-Mi incansablemente. Aquí la viola no siempre lleva la melodía, compartida con el violín, pero es una obra de enorme dificultad para el violagambista, lo que ilustra la habilidad con el instrumento que tenía Marais y, por supuesto, el admirable Jordi Savall.

Ya desde los primeros compases pudo apreciarse lo que sería una constante en todo el concierto: la belleza del sonido, proveniente de la capacidad de matizar de los intérpretes, de su habilidad para conjugar *tempi* y dinámica, de su imaginación y, por cierto, de la complejidad armónica de la música. Obras todas llenas de contrastes, con diálogos exquisitos entre los instrumentos, pasmosos en dificultad y en alternancia de opulencia sonora y concentración.

Philidor L’Aisé trajo las filigranas y el burbujeo de “Les Valets de la Faïste” y “Les Ninphes de la Grenouillère”. De Jean-Féry Rebel, “Les Éléments”, donde Savall y sus músicos subrayaron las disonancias y lo atrevido que esta música es incluso para oídos de hoy; aquí estuvo notable el flautista Charles Zebley en los movimientos ascendentes y descendentes con los que Rebel describió el movimiento del agua. El concierto finalizó con la Sonate VIII à trois (Re Mayor), obra virtuosa de Jean-Marie Leclair, considerado el fundador de la escuela francesa de violín. Como *encore*, el aplauso agradecido de la audiencia, reunida en la capilla de la Viña Santa Rita (Alto Jahuel), obtuvo una festiva danza compuesta para las fiestas del nacimiento de quien sería Luis XIII.

UN JURADO COMPLETAMENTE RENOVADO ESTE AÑO EVALUARÁ LAS POSTULACIONES:

# Comienza la carrera por el Premio Nacional de Música

Algunos nombres acumulan tres, cuatro y hasta cinco candidaturas, y otros como Edith Fischer y Valentín Trujillo, los músicos de mayor edad, aparecen por primera vez en el debate, que siempre tendrá la disyuntiva de si se debe premiar a músicos clásicos o del mundo de la industria.

IRIGO DÍAZ



Fischer ha tocado las 32 sonatas de Beethoven en 13 ocasiones.

## EDITH FISCHER

La tímida candidatura al premio que la concertista y educadora tuvo en 2020, patrocinada nada más que por uno de sus alumnos, hoy ha conseguido un eco institucional mucho más resonante. A Edith Fischer (1935) la apoyan el Museo Arrau y la Municipalidad de Chillán, además del Teatro del Lago, la Orquesta Sinfónica U. de Concepción, la Universidad de Talca y una serie de personalidades de la música, como los directores Juan Pablo Izquierdo y Rodolfo Saglimbeni, y las pianistas Svetlana Kotova y Liza Chung. “Yo no me preocupo para nada de esto, pero estoy agradecida del apoyo, porque me ha sorprendido. Lo mío es tocar el piano y enseñar”, dice Fischer, recordando sus tiempos en que ya siendo niña daba conciertos educacionales por todo el país. “A los niños les llamaba la atención que les enseñara otro niño y no un adulto. Para mí es un gran recuerdo, así como los tiempos con Claudio Arrau, con quien estudié en Nueva York por dos años. Estuve en contacto con mi maestro hasta tres semanas antes de su muerte. Íbamos a reunirnos en Suiza, pero no pudimos”, recuerda Edith Fischer, quien ayer dio otro concierto en la ciudad de Arrau.

## ALEJANDRO GUARELLO

Con un encargo de música incidental para una película de Jorge López Sotomayor sobre Francisco Coloane, Alejandro Guarello (1951) es el único compositor académico entre las candidaturas, apoyado por la U. Católica, a través de su rector Ignacio Sánchez. Su recorrido en la música contemporánea cruza las décadas desde los años 80 hasta nuestros tiempos y como expersoneero de la SCD ha tenido contacto con músicos del mundo popular. “Cuando veíamos que a Vicente Bianchi (17 candidaturas) no le daban el premio, con Valentín Trujillo pensamos que debía modificarse la ley para abrir un nicho a los músicos populares”, cuenta. “Pero el tema es que este es un premio denominado de Artes Musicales, y eso no tiene que ver con lo que ocurre en la industria musical, donde funciona otro mundo de músicos en un ámbito propio”, agrega. Esta es su cuarta postulación.



Guarello se retiró de la docencia académica en 2017.

## HORACIO SALINAS

Apoyado por la Usach, su rector Juan Manuel Zolezzi, y figuras de la música como José Antonio Escobar y Óscar Ohlsen, además del poeta Raúl Zurita y la actriz Delfina Guzmán, Horacio Salinas (1951) está siendo postulado por quinta vez. “El compositor y premio nacional Fernando García dijo que la Nueva Canción Chilena es el movimiento más revolucionario de la música chilena. Yo me siento un poco parte de eso”, define el músico de Inti-Ilumini Histórico y autor de varias canciones que están en el imaginario colectivo, un hombre que representa el cruce de los mundos musicales, con formación como compositor y guitarrista clásico a la vez que cantor de ese repertorio popular.



Salinas estrenará su *suite* para orquesta “Patagonia”.

## VALENTÍN TRUJILLO

Nunca el nombre de Valentín Trujillo (1933) había aparecido entre las candidaturas al Premio Nacional. Hasta ahora, cuando el pianista dio el vamos en abril como el primero de los postulantes en esta panorámica. “Me apoya la gente de la música popular y el público que me siguió con Pimpón, el Profesor Rossa y Sábados Gigantes, pero la primera en candidatearme fue la cantante lírica Cecilia Toledo”, señala Trujillo. Activo en conciertos de dúo y piano solo, y con recientes presentaciones junto a La Regia Orquesta y la cantante Carmen Prieto, el músico es también un eslabón entre el jazz, el folclor, el repertorio de la nostalgia y el canto. “Tengo 89 años, pero me siento de 91”, bromea. “Una constante en mi vida ha sido hablar con el piano, y creo que ese es mi aporte a la música chilena”, cierra.



Trujillo grabó el disco “Herencia”, junto a sus nietos.



Orlandini creó la fundación Guitarra XXI junto con Romilio Orellana.

## LUIS ORLANDINI

“Existe la idea de que los diferentes géneros —la música docta y la música popular— pudieran tener su propio Premio Nacional. Pero yo creo que hay una mirada más sana y lógica: la música es una sola”, señala Luis Orlandini (1964), uno de los concertistas de guitarra clásica de mayor impacto en Chile. Hoy está preparando estrenos de jóvenes compositores y una participación en el Festival de Música Contemporánea de la U. de Chile. En su nueva candidatura al premio está patrocinado por la U. del BíoBío y la Sociedad de Folclor Chileno, otra señal que habla de un tránsito entre el mundo académico y el mundo popular de la música. Orlandini ha sido clave en la divulgación de partituras chilenas y latinoamericanas, que se sustentan en la raíz folclórica.



Cecilia tendrá un nuevo disco y una serie sobre su vida a fin de año.

## CECILIA PANTOJA

Es decir, La Incomparable Cecilia va por su segunda postulación al Premio Nacional de Música, nuevamente apoyada por el colectivo La Matria, que ha puesto en relieve el trabajo de las mujeres en la música y ha identificado en Cecilia (1943) un referente en los contextos dominados por hombres. Ella misma fue un símbolo en los tiempos de la Nueva Ola, que la catapultaron como compositora de canciones, intérprete pop y figura rompedora de esquemas en la provinciana sociedad durante de entonces.